

**2.08.-** Aportaciones Al Conocimiento Del Paleolítico  
En El Arroyo Guatén: El Yacimiento De La  
Unquerilla, Numancia De La Sagra

Luis Andrés Domingo Puertas, Jaime Max Magariños Sánchez,  
M<sup>a</sup>. Amparo Aldecoa Quintana y Ismael Rincón Portero

# APORTACIONES AL CONOCIMIENTO DEL PALEOLÍTICO EN EL ARROYO GUATÉN: EL YACIMIENTO DE LA UNQUERILLA, NUMANCIA DE LA SAGRA

Luis Andrés Domingo PUERTAS\*<sup>1</sup>  
Jaime Max MAGARIÑOS SÁNCHEZ\*  
M<sup>a</sup>. Amparo ALDECOA QUINTANA\*  
Ismael RINCÓN PORTERO\*\*

---

## Resumen

Los sondeos arqueológicos realizados en el P.A.U. La Unquerilla (Numancia de la Sagra, Toledo) han permitido localizar un nuevo yacimiento paleolítico al aire libre, en posición derivada, como ha confirmado la ausencia de estructuras arqueológicas en estratigrafía ni industria lítica *in situ*.

## Palabras Clave

Paleolítico, La Unquerilla, Arroyo Guatén, Numancia de la Sagra, Industria lítica.

## Abstract

*The archeological samples made in P.A.U. La Unquerilla (Numancia de la Sagra, Toledo) have allowed to locate a new open-aired Paleolithic deposit as has confirm locating neither stratified archeological structures nor lithic industry in situ.*

## Key words

Paleolithic, La Unquerilla, Arroyo Guatén, Numancia de la Sagra, lithic industry.

## 1. Introducción

Esta comunicación recoge los resultados obtenidos en los trabajos arqueológicos realizados en el P.A.U. La Unquerilla de Numancia de La Sagra (Toledo), derivados de la localización, en la fase previa de Evaluación de Impacto Arqueológico, de un yacimiento de cronología paleolítica (07451190003).

Las parcelas donde se localizó el yacimiento que nos ocupa se encuentran situadas en el extremo sureste del T. M. de Numancia de la Sagra. Por el Norte y por el Oeste, el ámbito de actuación aparece rodeado por campos de cultivo de secano y, por el Este, el límite lo establece la Cañada Real Soriana, que discurre en dirección Norte-Sur, en paralelo al arroyo. Al Sur, limita con el Camino Oteruelo y con una urbanización denominada “El Pinar de Villeriche”.

Los terrenos afectados por el proyecto de urbanización se encuentran situados sobre una ligera elevación del terreno situada a unos 1900 m de la margen derecha del Arroyo Guatén. Las parcelas objeto de la actuación han estado tradicionalmente dedicadas a labores agrícolas.

La presencia del yacimiento de La Unquerilla, caracterizado inicialmente como una dispersión superficial de industria lítica en sílex, obligó a ampliar los estudios en dicha zona y llevó a realizar 11 sondeos estratigráficos manuales y dos más, mecánicos, para realizar un estudio geológico complementario, con el fin de determinar la naturaleza del yacimiento y comprobar si tenía correlación con posibles depósitos o estructuras en estratigrafía o, por el contrario, nos encontrábamos ante un yacimiento cuyos materiales se hallaban en posición derivada.

La evidencia de actividad humana, directa o indirecta, en los territorios del actual T. M. de Numancia de La Sagra, se remonta a momentos que podrían encuadrarse en las primeras fases del Pleistoceno Superior, identificándose un yacimiento con industrias líticas adscritas de forma genérica al Paleolítico Antiguo. Los restos más antiguos documentados en la localidad fueron los localizados por Pérez de Barradas en la finca de Hontalba (PÉREZ DE BARRADAS y FUIDIO, 1928), situada al Norte de La Unquerilla. Hontalba es un yacimiento de superficie que muestra características similares al que nos ocupa y en el que, como en nuestro caso, se documentaron piezas en sílex y cuarcita, las primeras adscritas al Musteriense y las segundas al Achelense (TORRE SAINZ y DOMÍNGUEZ RODRIGO, 2001: 43). En La Unquerilla, se ha documentado industria lítica confeccionada principalmente en sílex perteneciente al Paleolítico Medio (Musteriense Indeterminado). Se trata de una terraza alterada del río Guatén en la que se encuentran algunos nódulos de sílex y evidencias de industria realizada en este material, sobre todo lascas simples, lascas retocadas, núcleos y raederas. Como luego veremos, ambos

yacimientos se encuentran en la misma terraza del Arroyo Guatén y a una distancia próxima, por lo que habría que ponerlos en relación.

En los municipios próximos a Numancia de la Sagra situados en los márgenes del Guatén se conocen desde hace años otras localizaciones con industrias paleolíticas. Así, son conocidos los fondos del Museo de Santa Cruz procedentes de Pantoja y publicados parcialmente por Revuelta (1980), Enamorado (1988) y por Fernández Gallego (1990), en los que se encuentran industrias achelenses recogidas en los yacimientos de Las Pulgas, La Laguna, Fuente Amarga y Arajeba. Se trata de colecciones con escasos ejemplares que carecen de contexto estratigráfico. Además de los yacimientos citados, son conocidas también las referencias a la industria musteriense en sílex recogida en los Cerros del Prado, muy cerca del municipio de Illescas (FERNÁNDEZ NAVARRO, 1908; FERNÁNDEZ NAVARRO y WERNERT, 1917).

## **2. Características Geológicas Y Geomorfológicas**

Como complemento del estudio arqueológico efectuado en el yacimiento de La Unquerilla, se ha realizado un estudio geológico de detalle en la terraza fluvial sobre la que se ubica el yacimiento. El estudio geológico estuvo auxiliado por la presencia del equipo de arqueólogos, realizándose una inspección conjunta del terreno y, sobre todo, de los cortes donde se obtuvieron las columnas estratigráficas.

La decisión de incorporar un estudio geoarqueológico, inicialmente no contemplado, a este trabajo estuvo motivada por la necesidad de disponer de datos precisos, mediante el concurso de geólogos especialistas en medios fluviales cuaternarios, que permitieran garantizar la correcta interpretación de la presencia de materiales líticos de cronología paleolítica en superficie.

El estudio geoarqueológico ha comprendido el análisis de la documentación de carácter geológico existente en los repertorios cartográficos al uso y, además, el estudio concreto de los cortes artificiales obtenidos de dos sondeos de gran profundidad realizados ex profeso, situados dentro del área de estudio, así como de las catas arqueológicas excavadas. Se ha realizado también una inspección ocular conjunta del entorno del ámbito de actuación a fin de aproximar una interpretación a la presencia de materiales paleolíticos en la zona de estudio.

Dentro de la Cuenca de Madrid, se ha tomado como referencia y contexto el territorio que ocupa la hoja geológica de Aranjuez que se sitúa en la región occidental y recoge la zona de estudio del presente trabajo (MEDIAVILLA y RUBIO, 2004). En esta zona, destacan como elementos

más característicos los niveles de terrazas, los perfiles asimétricos de los valles y los aportes laterales (glacis, abanicos aluviales y coluviones).

La depresión Prados-Guatén presenta una terraza media relictiva (15-40 m sobre el actual arroyo Guatén), del Pleistoceno Inferior-Medio. Corresponde al antiguo tramo final del río Manzanares, antes de que su curso fuera capturado por un afluente de la margen derecha del Jarama. Los materiales de la antigua llanura aluvial del Manzanares que componen esta terraza están compuestos, en general, por arenas arcósicas con cantos rodados de cuarzo, calizas y sílex junto a niveles de arcillas verdes (facies de llanura de inundación). El conjunto puede alcanzar una potencia de más de 17 m (estación FFCC Esquivias-Yeles) y contiene cuatro unidades fluviales superpuestas y/o solapadas.

Por otro lado, situada entre 9 y 12 metros respecto al arroyo Guatén, se encuentra otra terraza compuesta por arenas arcósicas y materiales de aportes laterales (cantos de caliza, sílex, yesos y alguno retrabajado de cuarzo) que representa la evolución durante el Pleistoceno medio y superior del arroyo Guatén.

Los glacis, que poseen gran extensión en esta zona, tienen distintas edades que abarcan todo el Cuaternario. La litología es básicamente limo con alguna variación dependiendo del lugar y tapizan superficies relacionadas con encajamientos fluviales. En la mencionada terraza media pleistocena de la Depresión Prados-Guatén, los depósitos fluviales arcósicos y lutíticos son cubiertos por sistemas de glacis del Pleistoceno Superior que provienen de la degradación de la Rampa de Griñón.

Los abanicos aluviales tienen un buen desarrollo en las márgenes de los principales ríos y arroyos de la zona. Se desarrollan a la salida de valles de segundo y tercer orden y apoyan sobre sedimentos cuaternarios previos como terrazas, llanura aluvial y fondos de valle. La litología consta de limos rosados arenosos con cantos bien redondeados, dispersos o en hiladas, de cuarcita y cuarzo, procedentes de niveles de terraza más altos. También pueden contener cantos angulosos de yeso arrancados del sustrato terciario. Cronológicamente se datan o extienden desde el Pleistoceno superior a la actualidad.

Los coluviones tienen una litología variable y esta depende del tipo de sustrato, como sucede en otros puntos de la Cuenca de Madrid. Los mejor desarrollados en la hoja de Aranjuez proceden del desmantelamiento de niveles colgados de terrazas, como sucede en la zona de unión de los ríos Tajo y Jarama. Estos se componen de limos arenosos y cantos redondeados de cuarcita. Otros coluviones están asociados a las fuertes pendientes de los escarpes de materiales terciarios

en las márgenes de los ríos. Se componen de limos y cantos angulosos de yeso. La edad que se atribuye a los coluviones de esta hoja va desde el Pleistoceno superior al Holoceno.

Por lo que se refiere concretamente a la zona de estudio que nos ocupa, ésta se ubica sobre una plataforma que se extiende entre las localidades de Yeles y Pantoja, en la margen derecha del valle del arroyo Guatén y es considerada parte de la terraza media (Pleistoceno Inferior-Medio) del tramo bajo del río Manzanares. En la zona de estudio esta plataforma se encuentra en torno a 25 m. de altura respecto al arroyo Guatén. La cota mínima de la superficie es 552.40 m (sondeo 11) y la máxima 555.40 m (S-2).

En esta plataforma Yeles-Pantoja, los sedimentos de la terraza media descansan sobre un sustrato mioceno compuesto fundamentalmente por materiales de la Unidad Inferior. Al mismo tiempo gran parte de estos materiales de la terraza media están cubiertos por depósitos de glaciares del Pleistoceno superior.

En conjunto, las facies cuaternarias reflejadas en las columnas estratigráficas estudiadas forman lo que se conoce en geomorfología como *Glacis de cobertura* que, en este caso, tapiza un sustrato terciario previo, no habiéndose identificado en ninguno de los dos sondeos geológicos realizados la presencia de sedimento de la antigua llanura aluvial del Manzanares, del Pleistoceno inferior-medio. Esto no impide que el glacis pueda ser considerado como parte de la estructura de una terraza, cuyo techo, en la zona de estudio, está en torno a 25 m sobre el actual arroyo Guatén. Según la bibliografía consultada la edad de este glacis es Pleistoceno Superior y su origen estaría en la erosión del relieve de la Rampa de Griñón-Las Rozas (VAUDOUR, 1979), situada al Norte de la zona.

Por otro lado, la geología que aflora en los sondeos arqueológicos es, o bien una facies de arcilla con más o menos arena arcósica (fina y media), de color pardo oscuro, o una facies de arena arcósica (fina, media y gruesa) con matriz arcillosa, de color gris muy oscuro. Esto incluye la aparición de algún clasto de cuarzo o fragmento de sílex, estructura prismática, iluviación y, en la mayoría de los casos, existencia en el perfil del sondeo arqueológico de un horizonte de precipitación de carbonato (CK).

Se considera que las dos facies mencionadas, ambas de origen coluvial, incluirían, además de algún clasto de cuarzo o fragmento de sílex, la industria lítica recogida en superficie que, según esta interpretación, también habría sido reciclada y transportada. Su localización en superficie ha podido ser provocada por la acción de la maquinaria utilizada en el arado de la tierra.

### 3. Desarrollo de la intervención

Los trabajos de excavación y documentación de los once sondeos arqueológicos y el trabajo de campo para el estudio geoarqueológico, desarrollados dentro de los terrenos que se verán afectados por el P.A.U. La Unquerilla de Numancia de La Sagra (Toledo), se realizaron en agosto de 2006.

Inicialmente, se procedió a realizar una nueva prospección intensiva de la superficie total del ámbito y de sus zonas aledañas con el fin de obtener datos adicionales del yacimiento paleolítico de La Unquerilla, acotarlo con mayor precisión y, a su vez, identificar las zonas idóneas para ubicar cada uno de los sondeos. Como resultado de dicha prospección se pudo delimitar con mayor precisión la extensión del yacimiento y se acotó, dentro de éste, una zona donde la presencia de material lítico era sensiblemente mayor que en el resto.

A partir de esta constatación, que nos hacía suponer que era la zona nuclear donde más probable era documentar evidencias en estratigrafía de los posibles depósitos paleolíticos, procedimos al replanteo de los sondeos de la forma más racional posible, esto es, atendiendo principalmente a la zona de mayor concentración de material pero sin desatender las otras zonas, pues la presencia de materiales, aunque mucho menor, obligaba a mantener la debida cautela y, por consiguiente, a plantear algunos sondeos de comprobación.

Una vez realizado lo anterior, se inició la excavación propiamente dicha de los sondeos, para lo cual, se recogió primeramente todo el material lítico visible en superficie y, posteriormente, se fue excavando el nivel superficial por capas artificiales en cada una de las cuadrículas. Agotado este primer nivel, se procedió a realizar una primera limpieza que permitiera advertir la posible existencia de evidencias de naturaleza arqueológica. La retirada de este primer nivel permitió advertir que, en aquellos sondeos en los que se estaba obteniendo material lítico, éste se encontraba en mayor abundancia en las cotas más superficiales e iba decreciendo en frecuencia a medida que se iba profundizando hasta desaparecer en cuanto se alcanzaba el nivel geológico inferior, un estrato de arcillas muy carbonatadas y de color ocre blanquecino. En algunos de los sondeos realizados se continuó con la excavación de este segundo nivel en mayor o menor medida, pero se comprobaba, una y otra vez, que los resultados eran nulos arqueológicamente. En ningún caso, debajo del nivel más superficial se obtuvieron evidencias de industria lítica y ni tan siquiera aparecieron nódulos naturales de sílex. Los sondeos que aportaron industria lítica en la UE 1 (nivel superficial) fueron el S-1, el S-2, el S-3, el S-4, el S-5, el S-8 y el S-10. De estos, los que aportaron mayor cantidad de materiales fueron el S-1 y el S-2, mientras que el que menos material aportó, con un solo ejemplar, fue el S-10.

Paralelamente al desarrollo de la excavación de los sondeos y a tenor de los sedimentos que se estaban excavando, se creyó conveniente, como se ha apuntado más arriba, realizar un estudio geológico detallado de la zona de actuación para confirmar si existían indicios geológicos que pudieran explicar la presencia superficial de esos materiales que, en un primer análisis *in situ*, ofrecían indicios de abrasión o rodamiento, aunque este bien podía deberse a la acción de arrastre derivada de las labores agrícolas.

A petición de los geólogos, se efectuaron, con medios mecánicos, dos catas de 2x2 m en planta y 2 m de profundidad, para ampliar la información geológica aportada por los sondeos arqueológicos. Del mismo modo, se procedió a inspeccionar el entorno del ámbito para ver si se podía identificar un corte en alguna zona que permitiera tener otros elementos de juicio para valorar geológicamente la zona. Finalmente se encontró un afloramiento artificial en una explotación de áridos situada a unos dos kilómetros al este de La Unquerilla.

Con el estudio particular de dichos cortes y la información cartográfica existente se procedió a realizar una valoración geológica que vino a confirmar que los materiales arqueológicos de cronología paleolítica presentes en la zona de estudio se encuentran en posición secundaria debido a un aporte lateral de origen coluvial derivado de la erosión del relieve en la Rampa de Griñón-Las Rozas durante el Pleistoceno Superior. Los niveles cuaternarios se revelaron poco potentes conformando lo que se denomina, como ya hemos indicado, un glacis de cobertera que, en este caso, tapiza el sustrato terciario previo.

#### **4. Caracterización del yacimiento**

El yacimiento arqueológico de cronología paleolítica, identificado en La Unquerilla, ha sido objeto de un estudio pormenorizado consistente en una prospección superficial intensiva, en la que se ha recogido un buen número de materiales de superficie y en la realización de una serie de sondeos estratigráficos y geoarqueológicos para determinar la naturaleza del yacimiento. La dispersión de materiales en superficie es muy somera aunque ha proporcionado algunas piezas significativas que permiten realizar una aproximación genérica a la naturaleza del yacimiento que se extiende por la zona de estudio. A su vez, y también como resultado de esta prospección, hemos podido identificar y acotar dentro del límite del yacimiento, una zona nuclear, de aproximadamente 5 Has, en la que la concentración de material arqueológico superficial era superior al resto de la superficie que ocupaba el total de la dispersión. Fuera de esta zona de mayor concentración, solo se localizan algunas piezas de industria lítica muy dispersas y algunos nódulos naturales de sílex.



La zona de máxima extensión de la dispersión de materiales arqueológicos rebasa los límites del área de actuación por el Norte y se encuentra delimitado artificialmente hacia el Sur por la urbanización denominada “El Pinar de Villeriche”.

### **Aproximación tecnotipológica**

Este estudio se basa en 87 piezas líticas recuperadas durante las dos fases de actuación en el PAU La Unquerilla. A pesar de no ser un número muy elevado, encontramos ejemplares diversos de los que se pueden extraer datos relevantes para el conocimiento de este nuevo yacimiento paleolítico.

En lo que se refiere a las materias primas documentadas, en este yacimiento la litología más representada es el sílex, especialmente de color gris claro y melado, aunque encontramos otras variedades. Se trata de materiales locales procedentes muy posiblemente de una antigua terraza del Manzanares que se encuentra hoy día en la depresión Prados-Guatén. Sin embargo, el reducido tamaño de las piezas, la mayoría en torno a los 2-4 cm, podría estar indicando que esta materia prima no es muy abundante. Junto a este tipo de material tan sólo se ha recogido una pieza confeccionada en cuarcita, poco expresiva.

El tipo de soporte fundamental es la lasca (65,5%), al que siguen los núcleos o fragmentos de núcleo (16,1%), los amorfos (10,3%), los chunks (6,9%). Se ha documentado también un bifaz (1,2%).

Los procesos de explotación y la morfología de los productos nos permiten inferir algunas conclusiones interesantes. A partir de los núcleos se observa una explotación del material lítico dirigida exclusivamente a la extracción de productos de lascado, no habiéndose documentado productos laminares. Dichos núcleos presentan en su mayoría extracciones centrípetas. Nos encontramos, en general, núcleos de mediano y gran tamaño, lo que influye a su vez en el tamaño de las lascas. La mayoría de estos núcleos presentan cortex en alguna de sus caras, aunque en pequeñas proporciones.

En el caso de las lascas, la práctica ausencia de cortex en las mismas parece indicar que la talla no se realizó en gran medida en esta zona, lo que podría justificarse también por la escasa presencia de restos de talla.

Las características de los núcleos, así como la presencia de lascas con talones lisos con bulbos marcados, indican la utilización de percutores duros para su extracción.

Por su parte, los procesos postdeposicionales más comunes observados en los ejemplares líticos son aquellos ocasionados por el transporte fluvial. Muestra de ello es el alto grado de desilicificación (72,1%). Junto a esta alteración algunas piezas presentan rodamiento (16,2%) lo que, en ocasiones, impide una su correcta lectura, algunos signos de haber estado expuestas a una fuente de calor (levantamientos térmicos y craqueladuras de sus superficies) (7%) y repiqueteado eólico (4,7%).

En cuanto a los soportes, el conjunto lítico se caracteriza por el predominio de procesos de débitage, es decir, de producción de lascas, siguiendo fundamentalmente modelos expeditivos, recurrentes alternantes (discoide) y jerarquizados (discoide), propios de un complejo técnico que nos lleva al Paleolítico Medio, frente a una presencia más reducida de façonnage o configuración directa de útiles sobre nódulos, como son los bifaces, tradicionalmente adscritos en este contexto al Achelense, del que tenemos un ejemplar.

Por grupos tecnotipológicos, predominan los útiles sobre lasca y dentro de éstos, las lascas simples, con soportes de tercer orden principalmente, aunque hemos documentado lascas de primer orden y de segundo orden.

En lo que respecta a los soportes retocados –todos fabricados en sílex-, el grupo mayoritario es el de las lascas retocadas (14,94%), junto a las que aparecen raederas (6,9%), denticulados (4,6%), truncaturas (3,45%), muescas (2,3%) y, ya a distancia, raclette, etc. Cabe resaltar la presencia de una Punta de Tayac. Se trata de un utillaje que, en otros enclaves, se establece como típico de yacimientos en superficie (LÓPEZ RECIO et alii, 2005).

El retoque característico de estas piezas es principalmente abrupto o semiabrupto, marcadamente marginal en la mayoría de los casos.

Los talones predominantes son lisos (69,7%), estando representados, aunque en pequeña proporción los corticales (9,09%), diedros (6,06%), facetados (3,035), puntiformes (6,06%) y suprimidos (6,06%).

Por último el grupo de macroutillaje está representado como hemos comentado antes por una sola pieza, un bifaz sobre lasca. Este tipo de útil lo tenemos representado entre otros yacimientos en “Tierra de fundición” de San Isidro, datado en el Achelense Medio evolucionado o Superior (GAMAZO, OÑATE y HERNÁNDEZ, 2001).

## 5. Conclusiones

Sin duda, el conjunto industrial de La Unquerilla corresponde a un yacimiento secundario cuyos materiales proceden de un lugar alejado de la zona de estudio y, parece, que también pudieron haberse fabricado en momentos diferentes en su ámbito geográfico originario. Todos los materiales recuperados, tanto en superficie como en excavación, carecen de contexto arqueológico y proceden de focos originales desconocidos cuyo transporte se ha debido a fenómenos geomorfológicos. Las producciones industriales documentadas se encuentran en posición secundaria debido a un aporte lateral de origen coluvial derivado de la erosión del relieve en la Rampa de Griñón-Las Rozas durante el Pleistoceno Superior. Los niveles cuaternarios son poco potentes y forman lo que se denomina un Glacis de cobertera que, en este caso, tapiza el sustrato terciario previo.

Dado el carácter del yacimiento, resulta muy aventurado ofrecer una cronología precisa del conjunto industrial documentado, aunque existen indicios tecnopológicos que permiten afirmar que nos encontramos ante un conjunto producido, de forma genérica, en el Paleolítico Antiguo, englobando dentro de éste lo que se conoce como Paleolítico Inferior y Medio. Posiblemente, estas industrias nos están indicando que nos encontramos ante un yacimiento original de transición entre el Achelense Final y el Musteriense.

La presencia de estos materiales nos remonta a momentos que podrían encuadrarse en la primera fase del Pleistoceno Superior y contribuyen a enriquecer el conocimiento disponible de los primeros momentos del Paleolítico en la provincia de Toledo, más concretamente en la comarca de La Sagra, donde estas evidencias de industria paleolítica vienen a sumarse a las documentadas en la finca Ontalba, dentro del mismo término municipal (PÉREZ DE BARRADAS y FUIDIO, 1928; TORRE SAINZ y DOMÍNGUEZ RODRIGO, 2001), así como a los materiales procedentes de los yacimientos de Las Pulgas, La Laguna, Fuente Amarga y Arajeba (Pantoja) (REVUELTA, 1980; ENAMORADO, 1988; FERNÁNDEZ GALLEGO, 1990), en los que se encuentran industrias achelenses, o, algo más alejado, la industria musteriense de los Cerros del Prado (Illescas) (FERNÁNDEZ NAVARRO, 1908; FERNÁNDEZ NAVARRO y WERNERT, 1917). Por su parte, los yacimientos con material lítico en sílex y cuarcita datados en el Paleolítico Inferior y Medio, documentados al realizar la Carta Arqueológica de Cubas de la Sagra (JIMÉNEZ SANZ y MARTÍN ESPINOSA, 1996 a: 273) o los más lejanos de Griñón atribuidos a un Paleolítico Inferior indeterminado (JIMÉNEZ SANZ y MARTÍN ESPINOSA, 1996 b: 275), también deben tenerse en cuenta a la hora de valorar el registro paleolítico en la zona de La Sagra, en el entorno de la depresión Prados-Guatén.

## Bibliografía

- CAPOTE, R., CARRO, S (1968). *Cartografía y memoria de la Hoja 605 de Aranjuez*. Mapa Geológico de España a E. 1:50.000 1ª Serie. I.G.M.E., Madrid.
- ENAMORADO, J. (1988): “Yacimientos paleolíticos de Pantoja (Toledo)”, en *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha, Tomo II, vol. 1*, Ciudad Real: 25-37.
- FERNÁNDEZ GALLEGU, M.L. (1990): “Utilización diferencial de los sílex del Achelense en Toledo”, en *I Congreso de Arqueología de la provincia de Toledo*. Toledo: 508-511.
- FERNÁNDEZ NAVARRO, L. (1908): “Nuevos yacimientos con objetos prehistóricos”. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 8: 277-288.
- FERNÁNDEZ NAVARRO, L. y WERNERT, P. (1917): “Sílex tallados en Illescas”. *Memoria de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, Nota 12 (Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, ed.): 15-17.
- GAMAZO, M.; OÑATE, P.; HERNÁNDEZ, N. (2001): “Las terrazas de San Isidro. Nuevos datos para su extensión, características y cronología”, en *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 11: 23-36.
- JIMÉNEZ SANZ, C.; MARTÍN ESPINOSA, A. (1996 a): “Carta arqueológica de Cubas de la Sagra”, en *Reunión de Arqueología Madrileña*, Madrid, 25-26 de enero de 1996: 273-274.
- JIMÉNEZ SANZ, C.; MARTÍN ESPINOSA, A. (1996 b): “Carta arqueológica de Griñón”, en *Reunión de Arqueología Madrileña*, Madrid, 25-26 de enero de 1996: 275-276.
- LÓPEZ RECIO, M. et alii, (2005): “La ocupación paleolítica en Ciudad Real. Nuevos datos geomorfológicos y cronoestratigráficos de las terrazas cuaternarias del río Guadiana”, *Actas do IV Congresso de Arqueología Peninsular (Faro, 14 a 19 de Setembro de 2004), O Paleolítico*, Promotora Monográfica 02: 303-309.
- MEDIAVILLA, R., RUBIO, F. (2004). *Cartografía y memoria de la Hoja 605 de Aranjuez*. Mapa Geológico de España a E. 1:50.000 2ª Serie. I.G.M.E. Inédito, pendiente de revisión.
- PÉREZ DE BARRADAS, J.; FUIDÍO, F. (1928): “Descubrimientos arqueológicos en el término municipal de Azaña (Toledo)”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Naturales de Toledo*, 35: 117-129.
- PERÉZ MATEOS, J.; VAUDOUR, J. (1972): “Estudio Mineralógico y geomorfológico de las regiones arenosas del sur de Madrid”. *Estudios Geológicos*, 28: 201-208.
- REVUELTA, M. (1980): “Los hallazgos de Pantoja en el Museo de Santa Cruz”, *Toletum*, LXIV: 49-52.
- SILVA, P. G. (2003): “El Cuaternario del valle inferior del Manzanares (Cuenca de Madrid, España)”. *Estudios Geológicos*, 59: 107-131.
- TORRE SÁINZ, I.; DOMÍNGUEZ RODRIGO, M. (2001): “El registro paleolítico en la provincia de Toledo”, en *II Congreso de Arqueología de la provincia de Toledo. La Mancha Occidental y La Mesa de Ocaña*, Toledo: 39-75.
- VAUDOUR, J. (1979): *La Región de Madrid, alterations, sols et paleosols*. Ed. Ophrys, París.



Fig. 1. Plano de situación del yacimiento de La Unquerilla

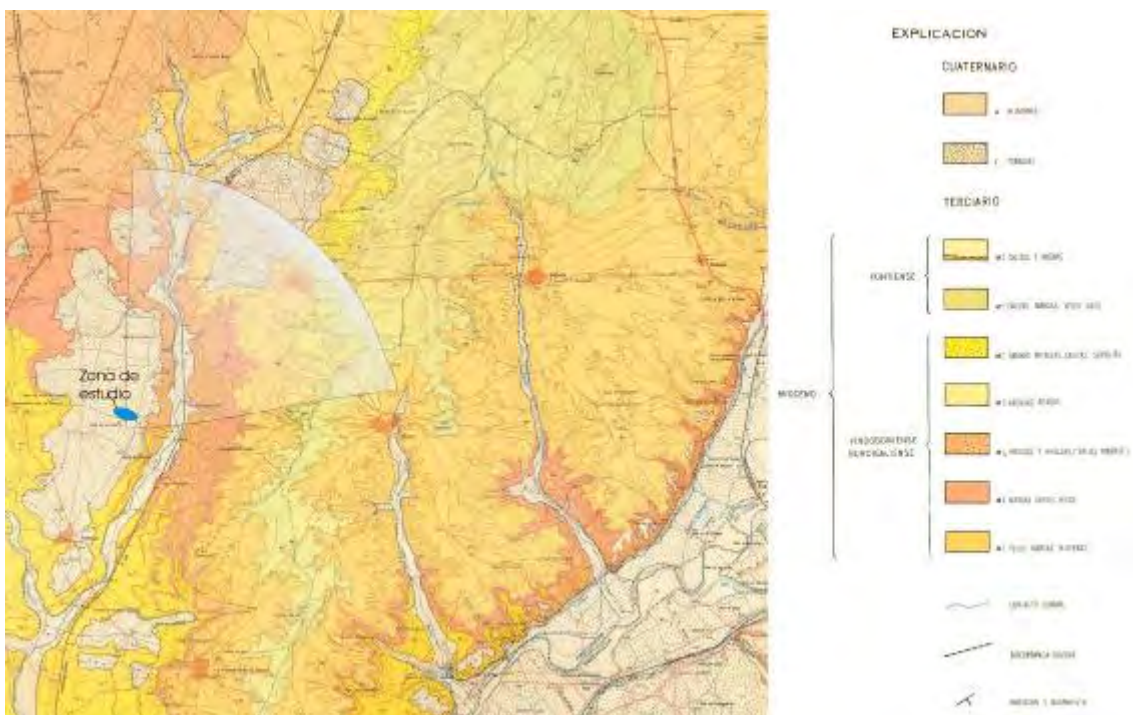


Fig. 2. Plano de situación del yacimiento de La Unquerilla en su contexto geológico

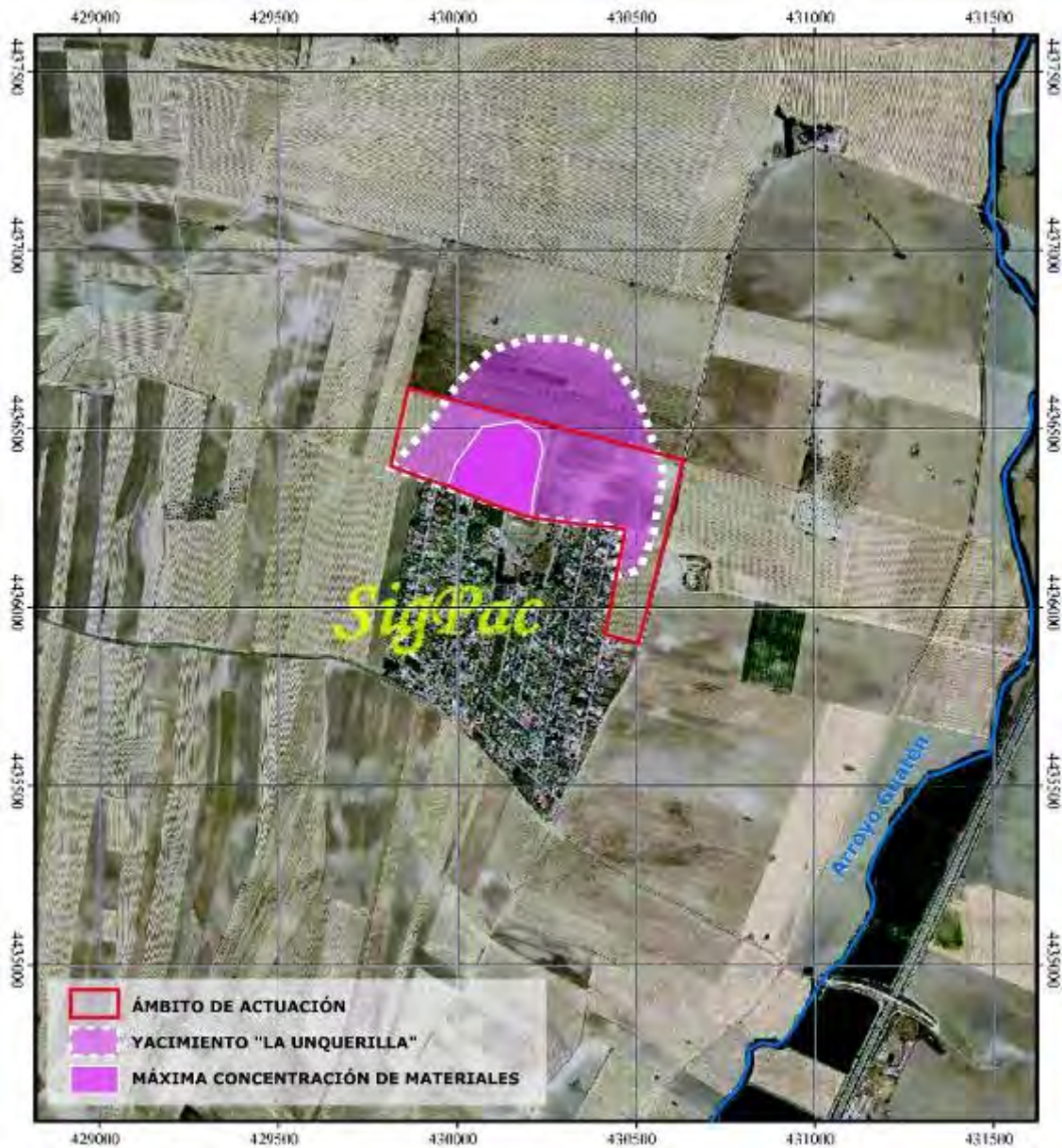


Fig. 3. Vista aérea de la zona de dispersión de materiales dentro del ámbito de actuación



Fig. 4. Plano del ámbito de actuación con delimitación de la dispersión de materiales y la situación de los sondeos arqueológicos y geológicos



Fig. 5. Muestra de industria lítica documentada en La Unquerilla.

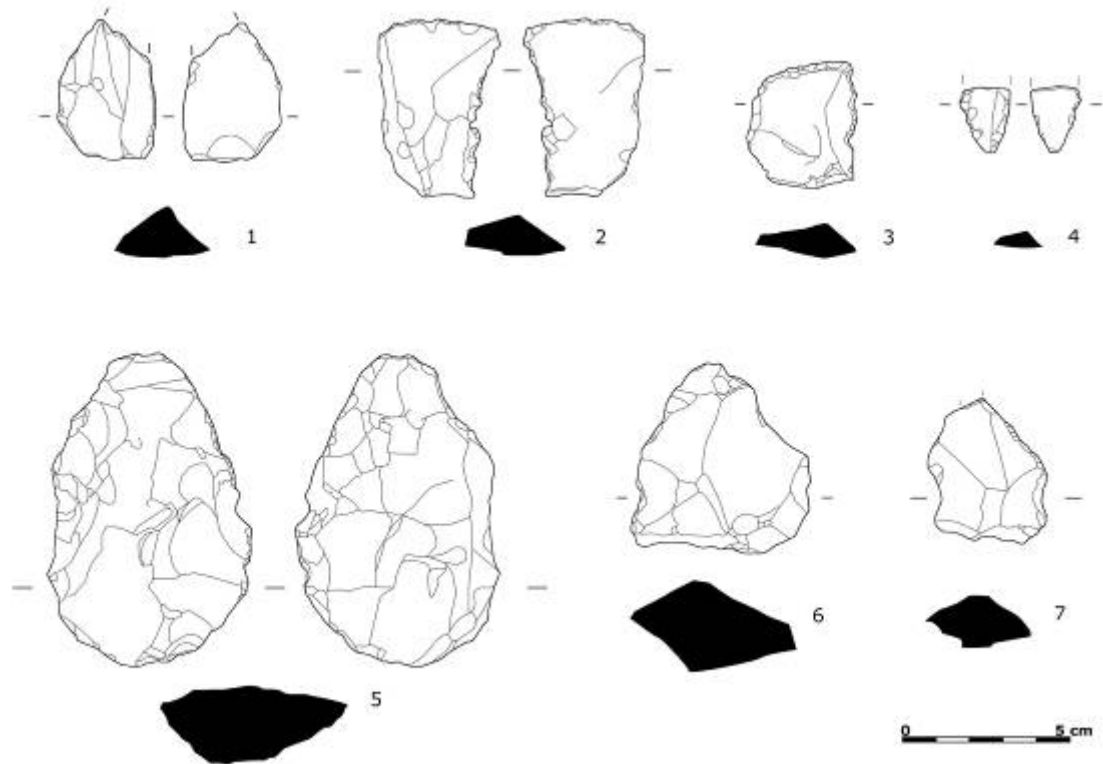


Fig. 6. Tabla de materiales de La Unquerilla: 1- Cuchillo de dorso típico; 2 y 3 – Truncaturas; 4 – Punta pedunculada; 5 – Bifaz; 5 y 7 – Núcleos

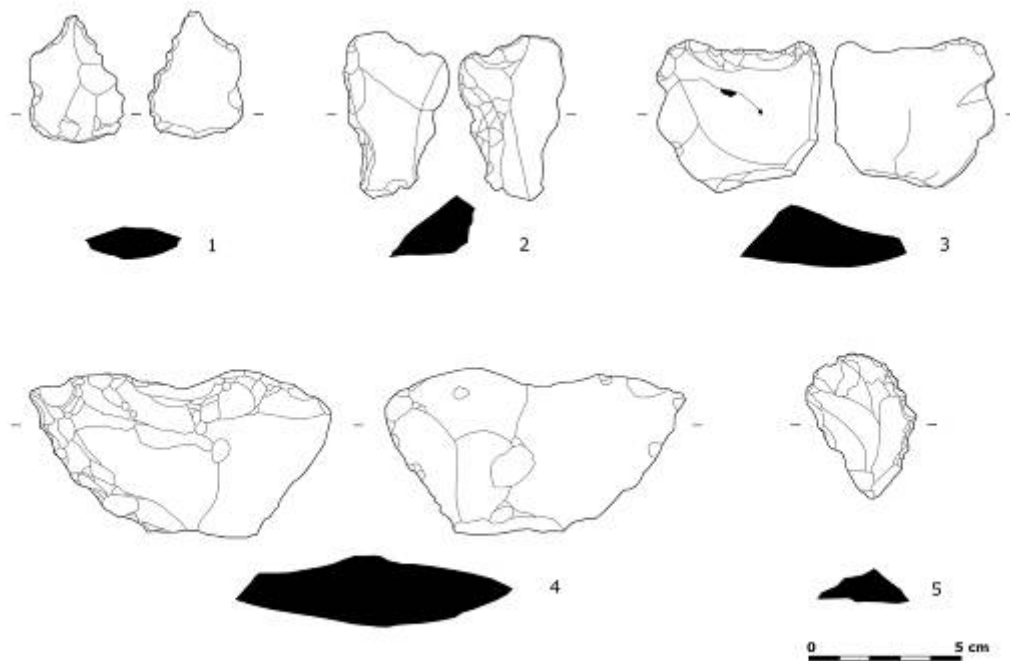


Fig. 7. Tabla de materiales de La Unquerilla: 1 – Punta de Teyac; 2 – Raedera simple recta; 3 – Raedera transversal; 4 – Raedera convergente; 5 – Denticulado